

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LIX



C. S. I. C.
2019
MADRID

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus asuntos preferentes.

Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle Mayor, 69, 28013 Madrid, ajustándose a las normas para autores publicadas en el presente número de la revista. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, contando con el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN

Presidenta del Instituto de Estudios Madrileños: M^a Teresa Fernández Talaya

CONSEJO ASESOR:

Rosa BASANTE POL (UCM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Carmen CAYETANO MARTÍN (Archivo de la Villa)

Enrique de AGUINAGA LÓPEZ (Cronistas de la Villa)

Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)

Carmen SIMÓN PALMER (C.S.I.C.)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

M^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (IEM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Ana LUENGO ANÓN (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)

Carmen MANSO PORTO (Biblioteca Real Academia de la Historia)

José Bonifacio BERMEJO MARTÍN (Ayuntamiento de Madrid)

M^a Pilar GONZÁLEZ YANCI (UNED)

COORDINACIÓN DE ESTA EDICIÓN:

Amelia ARANDA HUETE (Patrimonio Nacional)

La revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- HISTORICAL ABSTRACTS (<https://www.ebsco.com/products/research-databases/historical-abstracts>)
- DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)
- LATINDEX Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (<http://www.caicyt-conicet.gov.ar/latindex/>)

ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA:

Fachada del Palacio de Cañete, Biblioteca del Instituto de Estudios Madrileños desde 2019.

Fotografía realizada por M^a Teresa Fernández Talaya.

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Memoria del Instituto de Estudios Madrileños. Año 2019</i>	9
<i>Sesión inaugural del Curso Académico 2019-2020 del Instituto de Estudios Madrileños. 1 de octubre de 2019</i>	19
<i>El Paseo del Prado y el Buen Retiro, paisaje de las Artes y las Letras, una candidatura a Patrimonio Mundial de la UNESCO</i> MÓNICA LUENGO AÑÓN.....	21
<i>La Cuesta de Moyano</i> ENRIQUE DE AGUINAGA.....	43
<i>La Casa Celestino de Ansorena e Hijos, joyeros de la Corona Española</i> AMELIA ARANDA HUETE.....	57
<i>Los ascendientes de Luis Paret y Alcázar en Madrid</i> JESÚS LÓPEZ ORTEGA.....	123
<i>Aranjuez, antigua residencia de recreo de los maestros santiaguistas</i> MARÍA JESÚS CALLEJO DELGADO / MARÍA LARUMBE MARTÍN.....	141
<i>Un cliente de Alonso Cano tan desconocido como principal: el mercader y regidor don Pedro Jácome Sanguineto (1608-1650)</i> JUAN M ^a CRUZ YÁBAR.....	169

<i>El pintor Gabriel Felipe (h. 1600-1672). Estado de la cuestión y nuevas aportaciones</i>	
MÓNICA TORNOS ARROYO.....	207
<i>Tiburcio Pérez Cuervo (1786-1841), arquitecto y masón</i>	
PEDRO MOLEÓN GAVILANES.....	221
<i>El Nuevo Rezado. Una fuente desconocida para su estudio</i>	
M ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	253
<i>La Imprenta Municipal. Artes del Libro</i>	
JOSÉ BONIFACIO BERMEJO MARTÍN.....	291
<i>La familia Rincón Lazcano</i>	
JOSÉ MIGUEL MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN.....	305
<i>Cosme de Médici en Madrid en el año 1668</i>	
DAVID FERMOSEL JIMÉNEZ / JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO.....	355
<i>Necrológicas.</i>	
<i>Mercedes Agulló y Cobo.....</i>	385
<i>Francisco de Diego Calonge.....</i>	389
<i>Evalúadores.....</i>	393

LA IMPRENTA MUNICIPAL. ARTES DEL LIBRO

THE MUNICIPAL PRINT. BOOK ARTS

*Por José Bonifacio BERMEJO MARTÍN
Numerario del Instituto de Estudios Madrileños*

RESUMEN:

No se puede completar un panorama sobre las artes del libro en el Madrid contemporáneo sin analizar la historia y la relevancia en este campo que ha tenido la Imprenta Municipal. Su origen se remonta a mediados del siglo XIX. Creada como un centro de producción de impresos y de instrucción para los internos del Asilo de San Bernardino, ha recorrido un largo camino para llegar a ser ahora un centro cultural dedicado al libro, las artes gráficas y la cultura escrita. Resulta un interesante ejemplo de institución pública cuyo perfil ha evolucionado a lo largo de más de siglo y medio.

En estos momentos la Imprenta Municipal, definida ya como un museo y centro patrimonial está recopilando su memoria histórica. Desde hace unos años se están desarrollando diversos programas para recoger los vestigios documentales de su nacimiento y evolución dentro de un proyecto global de investigación iniciado hace varios años y aún inconcluso¹. Enmarcada en el contexto de su nueva función la Imprenta Municipal afronta el rescate del patrimonio cultural ligado a la memoria de la institución y del lugar.

ABSTRACT:

It is not possible to complete a panorama on the arts of the book in contemporary Madrid without analyzing the history and the relevance in this field that

¹En este proyecto han participado en las tareas de búsqueda documental e investigación sucesivos equipos cuya labor ha sido importante para comenzar a registrar la historia de la Imprenta Municipal de una forma sistemática. Sus integrantes ha sido Eva de la Rocha, Sara Cuenca, Beatriz Cruz, Esperanza Martín, María Luisa Gómez, Cristina Pérez, Marta Román, Nuria Otermín, María Jesús Ruiz, Inmaculada Fernández y Rebeca Santiago.

the Municipal Printing has had. Its origin dates back to the mid-19th century. Created as a print production and training center for the inmates of the San Bernardino Asylum, it has come a long way to become now a cultural center dedicated to books, graphic arts and written culture. It is an interesting example of a public institution whose profile has evolved over more than a century and a half.

At the moment, the Municipal Printing Office, already defined as a museum and heritage center, is collecting its historical memory. For some years, various programs have been developing to collect the documentary remains of its birth and evolution within a global research project started several years ago and still unfinished. Framed in the context of its new function, the Municipal Printing Office faces the rescue of the cultural heritage linked to the memory of the institution and the place.

PALABRAS CLAVE: Imprenta Municipal, artes del libro, Asilo de San Bernardino, artes gráficas.

KEYWORDS: Municipal Printing, arts of the book, San Bernardino Asylum, graphic arts .

ORÍGENES

La Imprenta Municipal tiene su origen en 1853, cuando se crea, en el Asilo de San Bernardino, de gestión municipal, un taller de impresión, “para la instrucción de los acogidos en él”². Sus denominaciones originales fueron Imprenta de la Junta Municipal de Beneficencia, Oficina Tipográfica de la Junta Municipal de Beneficencia, Imprenta del Asilo de San Bernardino o, aún en 1878, Imprenta y Litografía de los Asilos de San Bernardino³. La idea la había fraguado José María Palacios, comisario del Asilo desde 1850, proponiéndosela al regidor Luis Piernas en 1852. Ya en esta propuesta se exponía la utilidad de la imprenta para la producción de los impresos necesarios para el aparato administrativo de un Ayuntamiento que afrontaba los retos de una ciudad en crecimiento dentro de un contexto político de consolidación del estado liberal. El incremento en la utilización de material impreso que el funcionamiento de la burocracia municipal requería en esos momentos hacía de la disposición de una imprenta propia una ayuda sumamente eficaz para el funcionamiento de la corporación. De esta forma José María Palacios, tipógrafo además de funcionario municipal, resultó ser el primer responsable del taller, de dimensiones modestas

² Archivo de Villa de Madrid, legajo 4-93-47.

³ *Programa de los festejos con que en esta Corte se celebrará el enlace de S. M. el Rey*. Madrid, Imprenta y Litografía de los Asilos de San Bernardino. Biblioteca Nacional de España, CART.P/120.

en este primer momento, pues su equipamiento lo constituían 2 prensas manuales, varias pólizas de distintas tipografías para componer textos y una dotación de personal muy ajustada: tres cajistas, dos prensistas y un ayudante de prensa.

La exclusividad de su servicio al Ayuntamiento no estaba contemplada en su fundación⁴, si bien el incremento de trabajos que demandaba condujo a su denominación como Imprenta y Litografía Municipal que ya aparece en las cubiertas de las ediciones desde 1876. Desde 1875 se había introducido la técnica litográfica en sus talleres y, en torno a 1877, la Imprenta se instala en la Casa de la Panadería, en la Plaza Mayor de Madrid. Hacia 1888 sus talleres tenían ya una cierta entidad, albergando tres máquinas plano cilíndricas de impresión tipográfica, una prensa, una minerva y otras auxiliares, así como una máquina y dos prensas litográficas⁵. La incorporación de esta última técnica permitirá incluir la cartelería con color en el abanico de trabajos de la Imprenta.

EVOLUCIÓN HASTA LA SEGUNDA REPÚBLICA

La extensión de Madrid con el plan Castro estaba en marcha y la ciudad creció en población en unos doscientos mil habitantes en este último cuarto del siglo XIX y con ello las necesidades de gestión de la corporación municipal. Como dato de referencia se puede citar que la administración municipal multiplicó en más de tres veces su número de funcionarios. Al finalizar la centuria, en 1898 comienza a imprimirse en sus talleres el Boletín del Ayuntamiento de Madrid, un producto impreso periódico y emblemático en cuanto supone de comunicación de la administración municipal con el vecino. La ubicación de la Imprenta en la Casa de la Panadería conllevará una serie de dificultades motivadas por los problemas que arrastraba el edificio y por la singularidad de una actividad que requería cada vez un equipamiento más pesado. Tras algún traslado y vuelta a la Plaza Mayor, los talleres de la oficina tipográfica se ubicarán en los bajos de la Casa de Cisneros, en la calle Sacramento entre 1913 y 1914.

⁴Reglamento de la Imprenta de los Asilos de San Bernardino. 1856. Archivo de Villa de Madrid, legajo 1-106-35. En este manuscrito del reglamento se indica expresamente que pueden recibirse encargos de particulares. Ya en la comunicación citada en la nota 2, recién constituida la Imprenta en 1853, se pedía a los concejales que aportasen trabajos a la misma, además de los que encargaba la municipalidad.

⁵En los equipos de imprimir, una vez que aparece en el siglo XIX la tecnología plano cilíndrica, se suele denominar como “prensa” a la que imprime por presión vertical plano contra plano, siguiendo el mismo procedimiento desde el origen de la imprenta, en el siglo XV. Se denominaba “máquina” a la prensa plano cilíndrica que aparece a partir de comienzos del siglo XIX y que incorpora como novedad un tímpano cilíndrico y la sincronización de todos los movimientos, entre otros avances. En la tecnología litográfica se aplica “prensa” al modelo más primitivo de impresión con esta técnica, mediante accionamiento manual e impresión plano contra plano y arrastre de la piedra, y “máquina” a la prensa de imprimir con tecnología plano cilíndrica similar a la tipográfica del mismo tipo.

De esa fecha aún pervive la espléndida máquina plano cilíndrica *Planeta Fixia Rapid* que ahora ocupa el espacio central de la exposición permanente *La impresión y el libro: una historia*. En esta ubicación permanecerán hasta la construcción del edificio definitivo en la calle Concepción Jerónima, no sin antes incorporar en 1931, la tecnología offset⁶. El continuo crecimiento de la demanda de trabajos requiere de una infraestructura mayor y de un edificio diseñado para albergar todos los elementos de un gran centro de producción. Hay que tener en cuenta que, si bien la producción masiva de la Imprenta Municipal había consistido en impresos de uso burocrático, circulares, reglamentos e informes, ya desde fines del siglo XIX se comienza una labor editorial que irá incrementándose. En 1888 comienza la edición de los *Documentos del Archivo General de la Villa de Madrid* y en 1924 la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid*. En 1932 se edita el facsímil del Fuero de Madrid, con estudios de Galo Sánchez, Agustín Millares y Rafael Lapesa.

DE LA POSGUERRA HASTA 1985

La época de esplendor de la Imprenta Municipal comienza de la mano de la construcción del nuevo y definitivo edificio y se prolongará hasta finales de los años setenta del siglo XX. Sus más de tres mil metros cuadrados le permitieron ser un gran centro de producción en el que llegaron a trabajar simultáneamente hasta ciento treinta profesionales de las artes gráficas. El proyecto y la construcción de este contenedor se desarrollaron entre 1931 y 1933 con planos de Javier Ferrero Llusía y Luis Bellido, siendo ampliado por Lucio Oñoro en 1955, todos ellos arquitectos municipales. Concebido como un edificio industrial para su uso específico es hoy uno de los pocos ejemplos que quedan en el centro de la ciudad de la arquitectura industrial, enmarcándose en la corriente racionalista de la arquitectura madrileña de los años treinta del siglo XX. Destacan en él aspectos tan funcionales como las soluciones para introducir, en una parcela de estrecha fachada, planta irregular y fondo prolongado, la luz natural a través de un sistema de patios interiores, ventanales y tragaluces. El aspecto ornamental y artístico no se descuidó en su concepción, ofreciéndonos bellos detalles de la decoración de estilo *art déco* en fachada e interiores. La perenne escasez de recursos del consistorio retrasó y redujo el proyecto de equipamiento técnico de los nuevos talleres de forma que, llegada la Guerra Civil y las escaseces de la posguerra, se ralentizó aún más este proceso. De hecho, hasta 1947 no se introduce la composición mecánica de textos con linotipias y hasta 1954 no llegó la primera máquina automática de impresión tipográfica.

⁶ Expediente instruido a instancia de D. Pedro del Olmo, gerente de la Imprenta Municipal, para la adquisición de una máquina Roto-Calco. 1930-1931. Archivo de Villa de Madrid, legajo 26-313-11.

Una vez mejorado el equipamiento técnico la Imprenta Municipal vivirá su etapa de mayor y mejor producción, tanto en los productos impresos de los que surtía a la administración municipal como en cuanto a la edición de libros y cartelera. Además, en estas décadas se desarrollará un importantísimo taller de encuadernación artística del que saldrán libros excelentemente ejecutados por un conjunto de doradores excepcionales.



Fachada de la Imprenta cuando terminó su construcción en 1933.

A partir de los años setenta del siglo XX se produce una evolución acelerada en la tecnología de las artes gráficas, con la implantación masiva del offset y la fotocomposición, así como de formas de gestión más modernas. El Ayuntamiento de Madrid y, por ello, la Imprenta Municipal, no tiene capacidad para seguir en paralelo esta evolución, pues estas tecnologías sólo se introducirán tímidamente y sin conseguir un aprovechamiento óptimo de las mismas. Es una situación común a otras imprentas de organismos oficiales, que afrontan similares problemas. Los años ochenta contemplarán un fallido intento de reforma que no llegará a obtener resultados eficaces pero del que derivarán la desaparición de los talleres de composición e impresión tipográfica y los de encuadernación manual y artística.

LA IMPRENTA ARTESANAL

El Ayuntamiento de Madrid decidió, a finales de 1985 la creación de la Imprenta Artesanal con el objetivo de salvaguardar una pequeña muestra del taller de impresión tipográfica y, sobre todo, de los de encuadernación manual y artística de la Imprenta Municipal, entonces sometida a un intento de reconversión. El nacimiento de la nueva institución, encuadrada en los servicios culturales del Ayuntamiento, obedecía a la conciencia de la necesidad de conservar oficios que estaban fuera de los circuitos comerciales, poniéndolos asimismo en valor mediante la realización de un plan editorial singular y el aprovechamiento de sus capacidades para la prestación de servicios especiales. De esta forma el programa de producción de éstos abarcaba desde la encuadernación de conservación para los fondos bibliográficos y documentales de otras instituciones municipales como las bibliotecas, museo y archivo, las tareas de encuadernación de documentación administrativa municipal aún muy numerosa, la elaboración de libros especiales con encuadernación artística especial para atender las necesidades protocolarias de la corporación, a la realización de ediciones especiales de tipo institucional y cultural. En definitiva se trataba de salvaguardar patrimonio cultural dotándolo de una utilidad práctica. En este sentido la Imprenta Artesanal desarrolló también una importante labor en el mantenimiento del conocimiento de las técnicas de encuadernación manual, mediante programas de formación desarrollados durante varios años y dirigidos a jóvenes que deseaban introducirse en este ámbito laboral. Esta labor fue posible gracias a la excelencia de los maestros que impartieron sus enseñanzas a los que ahora realizan brillantes trabajos de conservación del patrimonio bibliográfico.

En paralelo al desarrollo de sus actividades diarias se detectaba cada vez más una demanda social de conocimiento y aprecio por estas técnicas y por el mundo del libro tradicional en general, demanda que se manifestaba fundamentalmente en las solicitudes de visitas y consultas técnicas que se recibían en los talleres de la Imprenta Artesanal. Como consecuencia de ello se plantean una



Cartel Art Nouveau. Exposición permanente.



Piedra litográfica. Exposición permanente.

serie de proyectos que van incrementándose a lo largo del tiempo, de carácter divulgativo tales como la organización de visitas guiadas a los talleres o la organización de exposiciones o actividades externas, generalmente en torno a la encuadernación artística. Esta dinámica divulgativa se prolongó durante veintidós años y su éxito creciente llegó a desbordar la capacidad técnica y humana de la Imprenta Artesanal, por lo que se planteó en los últimos años de este período la necesidad de ampliar la institución.

Paralelamente la Imprenta Municipal, que habían permanecido en su ubicación de la calle Concepción Jerónima con una actividad industrial limitada a sus capacidades, que en gran medida estaban desfasadas con respecto al resto del sector, se había ido convirtiendo progresivamente en un medio de subcontratación de los trabajos que no podían asumir en sus propios talleres. La entrada en escena de los medios digitales y del mundo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación relegó la producción de productos impresos a un papel cada más residual, de forma que el Ayuntamiento de Madrid decidió su cierre definitivo.

LA IMPRENTA MUNICIPAL – ARTES DEL LIBRO. UNA NUEVA INSTITUCIÓN

En esta coyuntura, en la que el edificio de la Imprenta Municipal había perdido su uso habitual y con unas necesidades perentorias de la Imprenta Artesanal en cuanto a ampliación de sus espacios de actividades y divulgación, va fraguándose la idea de aprovechar el edificio para mantener la memoria del

lugar como patrimonio de la historia de la ciudad al tiempo que se le dota de un nuevo valor. De esta forma se desarrolla un proyecto completo de centro dedicado a la cultura escrita, al patrimonio del libro y de las artes gráficas. Nacerá así la actual Imprenta Municipal – Artes del Libro. Los objetivos que se fijan para la misma son adecuar el espacio del edificio de la Imprenta Municipal a los nuevos usos, entendiendo que el contenedor arquitectónico forma parte de éstos dado que fue concebido como centro de producción gráfica y por tanto su representatividad en este aspecto está determinada no sólo por el aspecto funcional sino también por su dimensión histórico-patrimonial: mantener y acrecentar el patrimonio cultural material que se posee en el campo de la historia de la escritura, el libro y las artes gráficas; y conservar y documentar las técnicas de impresión tipográfica y encuadernación artesana y artística para mantener de la forma más completa posible este patrimonio cultural inmaterial, iniciando también programas de recuperación de otros oficios en estos campos. Todo ello tenía que ir acompañado de un programa divulgativo basado en dos niveles: uno generalista, con la difusión de los conocimientos básicos de la Historia de las Artes Gráficas y sus técnicas, dirigido con especial proyección a niños y jóvenes, en colaboración también con los Servicios de Educación del Ayuntamiento y que se articulará en la exposición permanente. Por otra parte, y en otro nivel, más especializado, se desarrollarían exposiciones temporales, talleres prácticos, conferencias y eventos, así como otros programas de actividades dirigidas a colectivos, como podían ser los universitarios. También se contempló un programa de colaboración científica, que se articularía en torno a las siguientes actuaciones: creación de un servicio de documentación y apoyo a la investigación en estas materias, que tendrá como base la biblioteca técnica de la Imprenta Artesanal y su fondo documental referente a la historia de la Imprenta Municipal, en proceso de digitalización; colaboración con instituciones culturales y educativas para la realización o apoyo a eventos como congresos, jornadas, etc. sobre estas materias, intentando genera una red de centros similares o integrándose en las creadas. También se tenía en cuenta el desarrollo de un programa de creación artística en los campos de la encuadernación, el grabado y la litografía, etc., y un programa de producción de los diversos talleres.

LA REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO Y LOS NUEVOS CONTENIDOS

Una vez establecido un programa de usos y un proyecto museológico para la nueva institución se procedió a acometer las reformas que el edificio necesitaba como contenedor de la nueva actividad, respetando su carácter de inmueble protegido. El proyecto de rehabilitación y adecuación lo redactó el arquitecto Carlos Posada, ocupándose de los aspectos museológicos y museográficos posteriores a la finalización de la obra Carlos León y Carlos Barrot. Sobre una superficie construida de 3653 metros cuadrados la inversión ascendió a 3.810.000 € para la fase de obra y a 62.938 € para los trabajos de museografía.

La Imprenta Municipal - Artes del libro cuenta con una importante colección de bienes históricos y artísticos pertenecientes al campo de las artes gráficas. La labor de conservación que comenzó con la creación de la Imprenta Artesanal, en 1985, se ha ido complementando con la incorporación de nuevas piezas, procedentes de donaciones y adquisiciones, que han enriquecido y diversificado la colección. También se ha desarrollado una labor de restauración de algunas de ellas de forma que ahora aportan una mejor información al visitante que las contempla. Una parte de la colección no se exhibe en la exposición permanente, si bien se contempla que pueda estar presente en ésta mediante la rotación de piezas, o en sucesivas muestras temporales, así como formar parte de otras formas de divulgación complementarias. Los conjuntos en los que se agrupa este patrimonio son:

- Máquinas y equipamiento histórico procedentes de los campos de la impresión tipográfica, la calcografía, la litografía y la encuadernación. En algunos casos forman parte de los talleres profesionales. Otras están expuestas y un tercer grupo forma parte de un almacén de piezas en proceso de restauración o de reserva y conservación.

- Planchas calcográficas y grabados de artistas que españoles desde los años treinta del siglo XX.

- Piedras litográficas y litografías. El taller litográfico de la Imprenta Municipal tiene su origen en el último cuarto del siglo XIX y estuvo activo hasta los años sesenta del siglo XX. Además de la cartelería que produjo, destacan sus realizaciones para la impresión de deuda pública y otros impresos municipales.

- Encuadernaciones artísticas, con piezas desde el siglo XVI, pero destacando las obras realizadas por los encuadernadores artísticos de la Imprenta Municipal en los últimos 80 años. En este grupo se pueden destacar algunos bocetos y plantillas de Emilio Brugalla realizados para los libros de la colección Lope de Vega de la Biblioteca Histórica de Madrid.

- Hierros de dorar para encuadernación. Utillaje que se emplea en los trabajos de dorado y encuadernación artística en los talleres profesionales, pero que constituyen, al mismo tiempo, obras singulares en sí mismas ya que han sido elaboradas con técnicas de grabado manual sobre bronce. Sus tipos fundamental son hierros o florones de mano, paletas curvas para los lomos, ruedas y planchas. En este conjunto destacan los procedentes del taller de Antolín Palomino, a los que se añaden la colección propia de la Imprenta Municipal anterior a esa adquisición y posteriores incorporaciones.

- Papeles de guardas originales, realizados al baño o al engrudo, en su mayor parte obra de Antolín Palomino y Vicente Cogollor.

- Originales para imprenta. Dibujos y acuarelas de diversos artistas contemporáneos.

- El equipamiento de la fundición tipográfica Bauer, con su importante colección de matrices y máquinas fundidoras. Fue la última gran empresa de estas características comercialmente activa en Europa, habiendo recopilado entre sus activos los catálogos de matrices de otras fundiciones de diversos países.



Colección de máquinas expuestas en la Imprenta Artesanal.

LOS NUEVOS CONTENIDOS. LOS TALLERES PROFESIONALES

Son herederos del conjunto de actividades profesionales que se realizaron en la Imprenta Municipal y en la Imprenta Artesanal a lo largo de su historia se han conservado activos y prestando servicios al Ayuntamiento de Madrid. Uno de sus valores singulares lo constituye el hecho de que mantienen vivas las técnicas tradicionales de impresión tipográfica y encuadernación manual, asegurando de esta forma su conservación como patrimonio cultural inmaterial. Son:

Taller de impresión tipográfica

Visualmente integrado en el recorrido de la exposición permanente, en el taller de impresión tipográfica, se componen los textos con tipos móviles, en un

proceso similar al empleado desde el siglo XV. Las letras de plomo alojadas en un conjunto importante de chibales corresponden a diseños del siglo XX, destacando los tipos Ibarra y Futura. La impresión de los trabajos se realiza con tres prensas. La más antigua de ellas data de 1939 y es una minerva Victoria, de alimentación manual. Otra minerva, ésta automática, es la Heidelberg Cylinder 40 x 57. Se completa el parque de impresión con una prensa plano-cilíndrica automática Heidelberg y con una prensa de tipo Boston de accionamiento manual. Se realizan así ediciones singulares destinadas a los servicios culturales e institucionales del Ayuntamiento de Madrid. Complementariamente su equipamiento tipográfico se utiliza también en convenios con otras instituciones con fines didácticos y culturales.

Taller de encuadernación artesanal

El Taller de Encuadernación Artesanal continúa realizando manualmente el proceso de construcción del libro en todas sus fases: preparación del papel, costura, enlomado, encartonado, colocación de planos y guardas, hasta la finalización del mismo. Es el taller con mayor número de efectivos. Su producción es la encuadernación de conservación, y se destina en su mayor parte al sistema de archivos, bibliotecas y museos del Ayuntamiento de Madrid, con una tipología de trabajos que va desde el fondo antiguo de centros como la Biblioteca Histórica o la Hemeroteca Municipal, hasta ediciones actuales que se utilizan en la red de bibliotecas públicas o de bibliotecas de los diversos museos municipales. También elabora productos como los legajos para la conservación de la documentación del Archivo de Villa y protege, también mediante la encuadernación, la documentación oficial generada por los órganos de gobierno y representación del Ayuntamiento de Madrid.

Taller de encuadernación artística

Su singularidad está determinada por ser el taller en el que se aplican las técnicas de decoración del libro, una vez encuadernado, donde toda la producción que genera el Taller de Encuadernación Artesanal termina sus acabados de rotulación y ornamentación. Además realiza obras singulares de encuadernación artística que se aplican a libros especialmente valiosos de los fondos del Ayuntamiento de Madrid, así como a elaborar creaciones para los servicios de relaciones institucionales. Sigue así una tradición que lo ha distinguido como un centro de brillantes realizaciones, muchas de las cuales forman parte de la colección artística de la Imprenta Municipal – Artes del Libro. La técnica por excelencia es el dorado, junto con el gofrado y la aplicación de mosaicos de piel sobre el libro, trabajos que requieren de la combinación de conocimientos y habilidades en el más alto nivel de la encuadernación. En su equipamiento destaca la colección de hierros de dorar y algunos elementos procedentes del taller de Antolín Palomino.

Taller de restauración documental

Constituye un espacio equipado para acometer trabajos de restauración de libros, grabados, mapas, etc., pertenecientes a los fondos de la Biblioteca Histórica, Hemeroteca Municipal, Archivo de Villa, Bibliotecas Públicas y Museos de Madrid, que tienen un especial valor documental, histórico o artístico. La principal labor del taller es la de preservar este patrimonio mediante actuaciones directas encaminadas a devolver la integridad de la obra y minimizar los factores de deterioro que contienen, recuperando, en la medida de lo posible, su uso y funcionalidad y, sobre todo, asegurando su perdurabilidad.

OTROS ESPACIOS DE LA IMPRENTA MUNICIPAL – ARTES DEL LIBRO

Además de la exposición permanente *La impresión y el libro: una historia*, que da a conocer al visitante el pasado de la imprenta y la evolución de las artes del libro, la institución también organiza otras exposiciones temporales, con carácter monográfico, y que complementan la labor divulgativa de la primera, profundizando en algunos de sus contenidos. Para ello dispone de un amplio espacio dedicado a sala de exposiciones temporales, donde ya se ha iniciado una programación regular.



Vista actual de la entrada de la Imprenta.

Por otra parte, una sala de actos, como espacio de proyección del documental que introduce la exposición permanente y que se utiliza también para otros eventos como conferencias, presentaciones de libros y reuniones.

Una de las actividades importantes dentro del programa divulgativo de la Imprenta Municipal lo constituyen los talleres de las técnicas tradicionales y artísticas del libro dirigidos al público, como forma de extender el conocimiento éstas añadiéndoles un nivel de conocimiento práctico para los participantes.

La biblioteca y centro de documentación, con un fondo especializado en artes gráficas, alberga también su archivo histórico, dirigido a estudiosos e investigadores.

Finalmente, compartiendo el espacio de información y acogida del visitante la Imprenta Municipal – Artes del Libro comercializa la producción editorial del Área de Gobierno de Las Artes del Ayuntamiento de Madrid, con un punto de venta en su misma sede.

Concluyendo esta exposición que ha trazado un recorrido histórico de más de ciento cincuenta años vemos consolidado hoy un proyecto que aporta al panorama cultural madrileño un elemento más para la preservación y divulgación del patrimonio cultural, siendo un referente como museo de las artes gráficas a nivel nacional e internacional. Particularmente interesante es la evolución que sufre una institución municipal desde una dimensión meramente funcional hasta sedimentar unos valores culturales que le dan una nueva proyección. Se trata de un centro que resultaba necesario para una ciudad de las características de Madrid y que completa la oferta cultural de ésta en un campo hasta ahora poco desarrollado, pero que es percibido cada vez con más intensidad por gran parte de la población, siendo también especialmente interesante la potencialidad que tiene como garante de la permanencia del patrimonio cultural inmaterial que representan las técnicas tradicionales de producción del libro.